



VENERABLE
RVDO. D. JOSÉ BAU BURGUET
Sacerdote Diocesano Secular
HOJA INFORMATIVA PRO CAUSA DE BEATIFICACIÓN

HOMBRE JUSTO QUE PASÓ HACIENDO EL BIEN

Nuestra vida es como hierba que florece por la mañana y por la tarde se seca (Salmo 90). Esta hierba da vida, al florecer embellece, da alegría a quien la ve y olor a quien la huele. Es cierto que se marchita, muere y es arrancada, pero ha cumplido su función. Quiero permitirme hacer esta comparación con la vida del padre Bau. Una vida que ha brotado de Dios, que ha florecido, ha cumplido lo que el Señor le había encargado. ¿Y qué más pedir cuando has cumplido la voluntad de Dios? La santidad.

Un distintivo de esta santidad es la imitación de Cristo y éste pasó haciendo el bien. Al hablar del padre Bau, no se puede echar a menos esta distinción de su existencia: pasó haciendo el bien. En esto como en tantas cosas imitó a Jesucristo. Su caridad, su entrega, su obediencia, el ser un hombre justo como lo definen algunos, son piezas de una vida entregada y centrada. En su persona se daba la sencillez de una vida entregada y de este modo ya era un bien para los demás. Así lo confirman testimonios de personas que fueron cercanas al padre. Su labor apostólica tanto en parroquia como en el Colegio de la Presentación y Santo Tomás se caracterizó por este *hacer*, palabra-obra se realizaba en él. Jesús predicó y nunca dejó de actuar en beneficio de sus contemporáneos. Se ocupó de socorrer las necesidades concretas de los suyos, de los que se encontraban con Él.

Otra virtud del padre Bau es haber sido un hombre justo. Pablo, en la carta a los romanos nos dice que el justo vivirá de la fe, aunque algunas traducciones aparecen que vivirá por la fe. Esto ahora no nos interesa, lo que quiero resaltar es que esa fe fue la que vivió el padre Bau. Hombre justo, al modo de los personajes bíblicos, a modo de José, hombre de pocas palabras, pero de mucha acción. Y como hombre justo, sufrido que ante los avatares y contradicciones de la vida y de su ministerio era como el *siervo sufriente*, no habría la boca, *no profería amenaza alguna*.

Esta manera de vivir, -arraigado y sostenido por la fe- le mantenían en la confianza del Padre, fiarse solamente de Dios y así llegar a la consumación de una vida plena en Dios. Es el legado que a mi modo de ver nos queda del padre, imitar a Cristo, justo y hombre de bien, una combinación perfecta en la vida cristiana. Y después el cielo...

Gilberto Claro Castro
Diácono de Valencia

TESTIMONIO

Rezo a Dios por intercesión de D. José Bau para que realice todos los proyectos familiares que tenemos en marcha. Y consigamos así poder quitarnos una gran preocupación que no nos deja vivir con tranquilidad. Espero que Dios y su Madre Santísima nos ayude. Que el ejemplo del padre Bau en la Esperanza nos ayude en este tiempo de espera.

Un fiel devoto

SU VIDA (V)

Es evidente lo a gusto que se encontraba en la parroquia que se le había confiado en su querida Masarrochos, al igual que lo había estado anteriormente en Segart. Pero el arzobispo Guisasola en noviembre de 1910 le nombra rector del Colegio Mayor de la Presentación y Santo Tomás de Villanueva. La situación era muy delicada, y para que tuviese éxito lo que el prelado pretendía era necesaria una persona con gran tacto y prudencia, que, además, por su prestigio, mereciese el respeto de los colegiales, muy molestos por el cambio impuesto. Tras consultar con el obispo de Barcelona, Mons. Laguarda, antiguo colegial, y otros sacerdotes de mucho prestigio, el arzobispo consideró que la persona idónea era D. José Bau.

El siervo de Dios al principio se resistió: él, como antiguo colegial, había jurado cumplir y defender las constituciones del Colegio, y ahora se le pedía que actuase en contra de ellas. Tuvo que hacer un gran discernimiento para compaginar ese juramento con la petición de su obispo. Al final, como no podía ser de otra manera, D. José Bau obedeció a su arzobispo y se puso al frente del Colegio como nuevo rector, el primer sacerdote-rector de la historia de dicho Colegio.



Como es comprensible, a los colegiales de ese momento no les gustó nada el cambio. Se sentían vigilados, como si no confiaran en ellos. La idea inicial, cuando comenzó el curso, era que no se lo pondrían nada fácil al nuevo rector. Pero al poco tiempo el Padre Bau supo ganarse la estima de los colegiales, obrando siempre según justicia y sin preferencias de ninguna clase. Supo conseguir el equilibrio y la armonía en el Colegio; los colegiales descubrieron pronto que D. José era un hombre de Dios, y esa íntima unión era contagiosa; ya nadie dudaba de que este nombramiento era un bien para ellos y para el Colegio entero.

Él vivía como un colegial más. Esto fue lo que captó y convenció a todos los colegiales. Era el primero en todos los actos de comunidad. Por la mañana acudía él antes que nadie a la capilla; y durante el día, seguía la distribución del tiempo sin permitirse dispensa de ninguna clase. Además de ser un santo sacerdote también era un eficiente superior y formador, ya que tenía una exquisita preocupación por la formación sacerdotal de los colegiales. Tenía una gran dulzura y jovialidad en el trato y eso hacía que sus colegiales tuvieran gran estima por su rector.

El padre Bau pensaba que su misión como rector del Colegio habría terminado en el momento en que la situación llegase a la normalidad, una vez que los colegiales aceptasen el nuevo régimen de que el rector fuese un sacerdote, que era lo más difícil de esta tarea. Él cada año manifestaba al visitador su deseo de que el prelado le relevase del cargo y le permitiese volver a su parroquia de Masarrochos.

MEDITAR CON FRECUENCIA LOS PASAJES BÍBLICOS, PARA AHONDAR EN SU CONOCIMIENTO Y AMOR

FAVORES RECIBIDOS Y APORTACIONES

Donativo:

Una persona anónima: 40 €

Para cualquier información o comunicación de favores recibidos del Venerable, pueden dirigirse a:

«Causa D. José Bau»
Colegio Sto. Tomás
de Villanueva
Pintor Sorolla, 15-B
46002 Valencia

ORACIÓN (para uso privado)

Padre Santo, te doy gracias por los dones que concediste a tu hijo José Bau; le llamaste al sacerdocio, le diste un amor singular a la Virgen y una entrega total al bien de las almas y a la santificación de los sacerdotes. Te ruego glorifiques a tu siervo para que sea ejemplo de los fieles en su vida de unión con María y modelo de los párrocos en su labor pastoral. Padre bueno, concédeme la gracia que te pido por intercesión del Padre Bau, si es para gloria tuya y bien de mi alma. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

También pueden comunicarlo a: santotomasvillanueva@gmail.com

Disponemos de una sección en nuestra página web en la se muestran datos biográficos del padre Bau, así como diversos estudios sobre su espiritualidad, celo pastoral, etc. Además ponemos a su alcance en formato electrónico todas las Hojas Informativas Pro Causa de Beatificación.

www.santotomasvalencia.com

Puede hacer su donativo para la Causa en la Cuenta de BANKIA:

ES84 2038 9933 1130 0015 1735

TC: «Pro Causa de Beatificación de José Bau»